Dirección de Medios de Comunicación
Boletín No. 548
20 de noviembre de 2026

FECHAMIENTO ARROJA ANTIGÜEDAD DE 13,000 AÑOS PARA EL ESQUELETO HUMANO YOTZIN

- Esta datación lo sitúa como uno de los 23 ejemplares más antiguos de la Cuenca de México y dentro de los primeros pobladores de América
- Fue descubierto en 2021, en terrenos donde se construyó el AIFA, y es estudiado en la Sección de Bioarqueología del INAH

Cuando el antropólogo físico Arturo Talavera González miró los huesos robustos del esqueleto negro que llegó de las excavaciones en Santa Lucía, Estado de México, a la Sección de Bioarqueología de la Dirección de Salvamento Arqueológico (DSA), en la Ciudad de México, la piel se le puso chinita. Después del primer reconocimiento y de observar un marcado desgaste en los dientes, con cero caries, señaló con la seguridad que dan 47 años en el estudio de material óseo: “Es un precerámico”.

Ahora, con la datación obtenida por dos métodos de análisis en laboratorio: uno, en ISOTOPIQ AGING INC, en Bélgica, empresa de medicina forense, que arroja una antigüedad de 13,087 a 12,987 años antes del presente (a.p.), calibrado por colágeno endógeno, y el otro, en el Centro para la Aplicación de Estudios Isotópicos de la Universidad de Georgia, en Estados Unidos, por bioapatita, con una antigüedad de 12,050 a 11,700 a.p., se corrobora que este ejemplar es uno de los 23 esqueletos humanos más antiguos de la Cuenca de México, el cual perteneció a un individuo que los registros ubican entre los primeros pobladores de América, a finales del Pleistoceno y principios del Holoceno, con un rango, por ambos métodos, de 13,087 a 11,700 a.p.

“Yotzin es uno de los testimonios humanos más antiguos que conocemos de la Cuenca de México. Su fechamiento nos acerca a una etapa de nuestra historia de la que existen muy pocas evidencias y abre nuevas posibilidades para investigar cómo vivían y de dónde provenían aquellas poblaciones. Este hallazgo demuestra la importancia del trabajo científico del INAH, desde la recuperación cuidadosa de los restos hasta los estudios que ahora permiten conocer más sobre el pasado”, señaló la secretaria de Cultura del Gobierno de México, Claudia Curiel de Icaza.

Insurgentes Sur 1940, col. Florida, C.P. 01030, alc. Álvaro Obregón, CDMX. Tel: 55 4166 0780 al 84
www.gob.mx/cultura



El esqueleto de Yotzin fue el último en ser analizado por el antropólogo Talavera, de las cuatro colecciones osteológicas que llegaron, entre 2022 y 2023, a la DSA del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) desde el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles (AIFA); las otras tres son: Tlatel 7, Xaltocan y Sin Cuadrícula 5.

“Ninguna de las tres poblaciones se parece entre sí, pero las características de Yotzin son únicas”, afirma Talavera González, de ahí que lo bautizaran con ese nombre, que en náhuatl significa “único”: Un esqueleto con mucha masa ósea, tremendamente robusto y de 1.75 metros de altura. Sin duda, un cazador acostumbrado a caminar largas distancias y a entrar en combate”.

El fechamiento se obtuvo gracias a la mediación del investigador de la Unidad de Genómica Avanzada (Langebio Cinvestav Irapuato), Jean-Philippe Vielle Calzada, para llevar una muestra, extraída del tercer molar, a un laboratorio de tecnología avanzada, destaca Talavera González.

Durante ese tiempo, Yotzin fue revisado por la odontóloga Sandra López Flores, quien confirmó el desgaste de los dientes y la ausencia total de caries.

Al respecto, el antropólogo físico apunta que los cazadores-recolectores precerámicos no consumían azúcares ni carbohidratos. En cambio, masticaban muchas raíces, cortezas duras e, incluso, usaban la dentadura como tercera mano para corte y triturado, para ablandar pieles y cortar fibras vegetales, de ahí el desgaste dental.

Fue el arqueólogo Israel Peña quien descubrió el esqueleto, en 2021, en el lado noroeste del AIFA, en los estratos de tierra relacionados con la fauna del Pleistoceno Tardío, principalmente mamuts y camellos prehistóricos, cuyos fósiles presentan la misma tonalidad negra o café obscuro que tienen los huesos de Yotzin.

Narra que los restos se hallaron en la Unidad Estratigráfica IV, que los investigadores del paleoambiente han identificado como Solonchak, sedimentos limosos relacionados con ambientes pantanosos.

Tras subrayar que Yotzin es el único esqueleto humano que se localizó en un área de 25 por 30 metros, el especialista refiere que las excavaciones se iniciaron en el sector 3 de la Unidad de Excavación 42. “Fuimos bajando los estratos y al llegar a las capas que conforman la Unidad Estratigráfica IV o Solonchak empezaron a salir más huesos. En un principio los asocié a una osamenta de camello, cuyos huesos tienen más o

menos el mismo tamaño. Extendimos la excavación para recuperarlo y, al avanzar, nos percatamos que eran restos óseos humanos".

El arqueólogo Rubén Manzanilla, director del proyecto, dio la indicación al equipo de excavar y registrar con mucho cuidado el contexto, a fin de tomar muestras de sedimentos y huesos para futuros análisis. Los trabajos fueron asesorados y apoyados por el arqueólogo Juan Carlos Equigua.

En la excavación no se encontró ninguna ofrenda o artefacto, y el registro completo del contexto implicó dibujos de planta, corte y perfiles, así como el llenado de cédulas de entierro en campo y tomas fotográficas.

"Es importante subrayar que Yotzin se recuperó en una excavación controlada y se levantó con un registro adecuado, lo que permitirá tener mayor certeza de su historia", puntualiza el arqueólogo Peña.

El antropólogo Talavera González informa que en el primer trimestre de 2027 podrían obtenerse los resultados del estudio genómico del esqueleto en la Universidad de Burgos, España. "Porque lo más importante no es tener un fechamiento antiguo, sino saber de dónde proviene, conocer cuál es su linaje, lo que podría dar nuevas luces sobre las migraciones humanas en el continente americano, pues su cráneo no es como los de los otros fósiles de la Cuenca: El de Yotzin es alargado, como los de las poblaciones del norte de México, como los pericúes", finaliza.

Cabe mencionar que en el Museo Nacional de Antropología se conserva la Colección de Precerámicos de la Cuenca de México, compuesta por 22 ejemplares, a la cual ingresará Yotzin, una vez que se concluyan sus estudios.

Enlace a fotografías: https://gofile.io/d/WNtjRBfg

---oo0oo---

Insurgentes Sur 1940, col. Florida, C.P. 01030, alc. Álvaro Obregón, CDMX. Tel: 55 4166 0780 al 84
www.gob.mx/cultura